

1936 - 1939

EL COLECTIVISMO EN MEMBRILLA (C. REAL)



JUAN CABA GUIJARRO



1936 - 1939 EL COLECTIVISMO EN MEMBRILLA (C. REAL)

JUAN CABA GUIJARRO

Juan Caba Guijarro nació en 1912 en Manzanares. Jornalero campesino, a los 18 años entra en el grupo anarquista "Fraternidad", ocupando un año más tarde, el cargo de Secretario Comarcal de la Federación Anarquista Ibérica (F.A.I.). En 1936, al producirse el criminal golpe de estado contra la II República, combatió contra las fuerzas fascistas en los frentes de Madrid, Castellón y Extremadura. Tras la derrota militar, fue detenido en el puerto de Alicante, estando preso en los campos de concentración de Los Almendros y de Albatera y en las cárceles de Manzanares, Badajoz y Ciudad Real. Fue condenado a muerte en un Consejo de Guerra Sumarísimo, pena que le fue conmutada posteriormente por 30 años de cárcel. Juan Caba, como dijo María Zambrano, se escapó del tiempo, pero nos dejó este insustituible documento de su propia vivencia en los campos del horror fascista.



1936 - 1939

EL COLECTIVISMO

EN

MEMBRILLA

(C. Real)

Juan CABA GUIJARRO.

A MANERA DE PROLOGO

Esta pequeña introducción intenta justificar las motivaciones de la presencia de este pequeño ensayo que no hemos podido resistirnos sacar a la luz pública.

Como quiera que estamos asistiendo, de una manera pasiva, a la transformación de un nuevo orden socio-económico de línea negativa y de alcances imprevisibles, queremos aportar nuestra modesta idea para, si ella vale para algo, paliar el fenómeno que a nivel nacional pudiera ser trágico.

Parecemos no querer darnos cuenta de que el avance tecnológico ha hecho perder el equilibrio al ya gastado sistema capitalista. Ello se debe a que no ha sido empleada la tecnología con los fines para los que fue creada en sentido generalizado. Por su mal uso ha generado una tremenda legión de parados que inquietan a cualquier persona con una mínima porción de sensibilidad. Por tal razón se han oscurecido los horizontes de libertad y solidaridad que parecían sonreír repletos de esperanza y paz.

No por ello creo que debemos desalentarnos, sino mas bien, todo lo contrario, conservar el calor doctrinario que nos dan nuestras convicciones idearias para seguir adelante en la propagación de las fórmulas económicas que puedan redimir al mundo del caos en que se está desarrollando. Fórmulas efectivas, ya que han sido puestas en práctica en nuestro país en situaciones anormales, y sin embargo, tuvieron un extraordinario éxito en sus dos vertientes: en el aspecto organizativo, y en la acogida que el Pueblo le dispensó.

Nos remitimos a la realidad de los hechos que ya son Historia, y aunque disguste a algunos detractores, están ahí de una manera inamovible.

Como quiera que aquello fue una loable solución para salir del tremendo mal momento socio-económico que se había creado, nos vemos obligados a reseñarlo para que no lo ignoren las nuevas generaciones.

Hay que darle la importancia dimensional que tuvo el formidable montaje económico y laboral que se realizó con aquel sistema Colectivista. Si de verdad queremos salir de la presente mala situación económica en que nos estamos hundiendo cada día que pasa, la única solución que brindamos es ese pasado del sistema Colectivista, apoyándonos en la ciencia de la experiencia, orientando la nueva sociedad por los anchos senderos de la solidaridad y de la paz.

Juan Caba.

MANCHA Y PAISAJE

Caminando por pueblos y aldeas de esa gran extensión de planicie conocida con el nombre de La Mancha, tendida en el mismo corazón de la Península Ibérica, he podido contemplar con cierta admiración las zonas rurales que la integran, redimidas parcialmente en el orden económico, aupadas por el trabajo agotador de sus habitantes y por la inestimable evolución progresiva de la mecanización del campo.

He sido viajero incansable por paisajes de luz y llanos interminables, donde terminan uniéndose tierra y cielo, en un fraternal abrazo que sólo la naturaleza sabe dar. He impregnado mi espíritu nómada de ese arrebol que nos regala un amanecer en la llanura cuando los incandescentes rayos solares reverberan en las encaladas fachadas de las casas solariegas y se agigantan los corazones como las sombras de los arbustos.

Esta región manchega ha cabalgado a lomos de Rocinante por el mundo entero para exhibir la maestría de su buen decir, y ha sido cantada por aquel poeta, maestro sublime de Poetas, que se llamó Antonio Machado, en bonitos tercetos, diciéndole: ...”esta Mancha de predios, viñedos y Molinos/ al igual que el cielo/ tiene sus caminos...” Es Naturaleza viva, compendiada en sus tres colores claves, verde, amarillo y gris. El verde de sus sembrados y viñedos, el amarillo que manifiesta con su lenguaje mudo cuando se aproxima el momento de la sazón de sus ubérrimas cosechas, y el gris, ese color un tanto sombrío, que refleja el despojo de su vestimenta cosechera, dejándola desnuda de toda vegetación.

En La Mancha no falta ese hidalgo, que sabe otear el horizonte con sapiencia “Sanchopancesca”, para sentenciarlo con aciertos, porque guarda en su zamarra todo un refranero filosófico.

Zambullido en estas consideraciones hemos llegado a **Membrilla**, pueblo que se asoma a la carretera que une Murcia con Badajoz, en su kilómetro 298, para fisgar ese tremendo ir y venir de personas de todas las partes del mundo que hoy son distintas a las de ayer.

Los vecinos de este castellano pueblo son hospitalarios, comunicativos y no tienen reservas en ofrecer las informaciones que el viajero inquiera. Por alguna razón histórica y gracias a esta extraordinaria cualidad de los vecinos, ha podido nacer este pequeño ensayo que de corazón dedico a todos los habitantes de Membrilla.

BREVES NOTAS DE MEMBRILLA

Hemos buceado en archivos y bibliotecas con la sola intención de encontrar la fecha aproximada de la fundación de Membrilla. Prácticamente podemos decir que hemos sido desafortunados, y hemos tenido que conformarnos con breves e incompletas notas de varios autores, de procedencia desconocida. Hay por tanto

dos corrientes que discrepan en sus apreciaciones, oscureciendo más si cabe, la procedencia de este pequeño pueblo manchego.

Unos manifiestan que su formación se debe a los romanos entre los años 240 a 200 antes de nuestra Era, lo que parece tener mucho de acierto, mientras que otros aseguran que lo que había en aquella fecha y lugar no era Membrilla, sino el **Tocón**, cuyo nombre se le dan todavía a los pocos restos que quedan de su desaparecido castillo.

Nosotros renunciamos a entrar en más detalles en cuanto a sus orígenes ya que hay personas mas doctas en la materia que pueden clarificar este hecho con verdaderos fundamentos históricos.

Avancemos, pues, en el tiempo para situarnos en el año 1936 y a partir de aquí iniciaremos el relato que nos proponemos, no sin antes hacer lo posible por recordar a Heráclito, filósofo y padre del optimismo, para que nos ayude a cruzar por este árido y accidentado sendero, y situarnos en el centro mismo de la lógica.

MEMBRILLA AYER

Para juzgar con justicia los sentimientos de los habitantes de este humilde pueblo de 8.000 almas antes de la fatídica guerra de 1936, debemos hacer mención a la mala situación laboral que estaba padeciendo.

A partir del año 1931, año de la implantación de la II República Española, la situación económica de las clases humildes de este laborioso pueblo, ofrecían un deprimente panorama, motivado por la situación del paro obrero que estaban padeciendo. Defraudados los trabajadores por la poca atención que prestaban a sus necesidades los nuevos políticos republicanos, pese a haberles ofrecido ayuda para paliar aquella desesperante situación, este Pueblo, como tantos otros, burlados y desmoralizados, optaron por no olvidar a los políticos y los llamamientos electorales.

La crisis económica se generalizó, y el paro obrero aumentó en proporciones alarmantes, aunque los trabajadores -no sólo de Membrilla, sino de toda España- pedían ayuda con voz angustiada para solucionar su situación, después de los ofrecimientos con énfasis de la propaganda electoral. Aquellos nuevos políticos que se autoproclamaban de izquierda, en lugar de oír estas voces desconsoladas por el hambre, optaron por crear una fuerza coercitiva y represiva (Guardias de Asalto) para hacer callar los gritos de quienes pedían pan y trabajo.

Aquellos políticos no tendieron la mano al pueblo necesitado porque no querían desdorar su imagen a los ojos del Capitalismo.

En Membrilla no existió prácticamente industria para poder absorber la mano de obra que existía y el número de patronos agrícolas eran tan reducidos que a duras penas podían dar trabajo al ocho o nueve por ciento de aquella población en activo. Lo que si proliferaba era el pequeño arrendatario en estado embrionario, ya que sus aperos de labranza eran antiquísimos y pese al tremendo esfuerzo que realizaba los rendimientos que solían obtener eran limitadísimos.

Si tenemos en cuenta esta situación de parálisis económica, lógico será pensar que el grueso de los trabajadores se veían en la necesidad de emigrar a otras regiones mas afortunadas. Este estado, catalogado de *fenómeno laboral*, generaba cada día mas rebeldía y mas adversión a la nueva situación política imperante. Era realmente lógico que así fuera porque había que reconocer con sentido humano, que no dejaban de ser personas suspendidas por una hebra de luz en el mundo de las ilusiones y tenían un perfectísimo derecho a la vida y a la existencia. Como portadores de esos derechos por naturaleza propia, se revelaban en su fuero interno, propicios a sucederles lo que a los muros de la ciudad de **Tebas**, que con el poderoso encanto de los acordes de la lira de **Anfión**, movía sus piedras para destruirlas.

ORGANIZACIONES POLÍTICAS Y SINDICALES EN MEMBRILLA.

Política y sindicalmente, a excepción de **Izquierda Republicana** y la **Confederación Nacional del Trabajo** (C.N.T.), nada existía, ni aún siquiera, a nivel de núcleos más o menos numerosos. Sólo el Partido de Izquierda Republicana, que dicho sea con justicia, tuvo un digno comportamiento en los acontecimientos locales de 1936, colaborando solidariamente con la C.N.T. en el desarrollo socio-económico del pueblo, con entusiasmo y buena voluntad.

Pero para situar al lector mentalmente en aquella situación, recordemos una pequeña porción de la historia social de Membrilla.

Entre los años 1915 a 1920 surgieron unos grupos de trabajadores amantes de la cultura, la libertad y el progreso. Dentro de sus limitados recursos económicos no regateaban esfuerzos para propagar sus ideas y poner de manifiesto la nefasta situación laboral que estaban padeciendo los trabajadores. Este pueblo era tierra de promisión para sembrar ideas, y sobre todo, si éstas llevaban el sello inconfundible de la redención de todos los humanos. Pese a la falta de orientación social que hasta entonces habían estado padeciendo, el despertar asociativo de los obreros de Membrilla fue como una sacudida eléctrica.

Su fundamental causa fue, en primer lugar, la mala situación económica que padecían, y en segundo, la gran simpatía que sintieron por las ideas manumisoras del anarquismo. Con esta corriente de admiradores de las ideas ácratas, los hombres que disfrutaban de la confianza de los demás, optaron por

celebrar una reunión con todos los que decían ser simpatizantes, para dar vida, si procedía, a un Sindicato de Oficios Varios, encuadrado en la C. N. T.; cosa que hicieron con la aceptación unánime de todos los participantes. Así, en el año 1920 abriría sus puertas el Sindicato, que obtuvo una gran acogida entre los trabajadores, organizándose en él la mayoría de los mismos.

Como se estaba padeciendo una crisis de trabajo de dimensiones incalculables, no se podían plantear reivindicaciones “duras”, ya que ello originaría el desempleo masivo de los trabajadores. Conscientes de la situación en que estaban inmersos, aquellos militantes obreros mas preparados, se dedicaron a moralizar el movimiento con charlas y ejemplos, cosa que influyó considerablemente en la concienciación de los afiliados; y su comportamiento de solidaridad y armonía societaria cambió radicalmente.

Poco tiempo después se abriría una Escuela Racionalista en la que impartía clases de alfabetización, sociología y humanidades, un militante competente.

La dictadura de Primo de Rivera clausuró, en el año 1923 el Sindicato y la Escuela. Se mantuvieron cerrados hasta el año 1931, año de la proclamación de la II República Española.

Pese a la inactividad social que tuvieron que soportar por la fuerza de las disposiciones dictatoriales, los partidarios de esta corriente sindical cumplieron con su misión histórica, formando militancia de cara a un futuro incierto. Aquella voluntad constante de propaganda y orientación, ayudada por la literatura de los grandes teóricos del anarco-sindicalismo como Anselmo Lorenzo, Tárrida de Mármol, Urales, Gastón Leval, Abad de Santillana, Isaac Puente, Higinio Noja Ruiz, etc., etc., entre tantos otros de renombre internacional, que a los largo de sus vidas expandieron las ideas de redención tan generosamente y tan mal compensados.

Si en el desfiladero que existe entre Tasalia y Grecia, llamado Termópilas, se levantó el mas justo monumento de la historia a los caídos en aquella épica e histórica batalla, justo sería levantar a tantos apóstoles del Progreso y la Libertad un mausoleo para que sirviera de eterno recuerdo a las generaciones venideras.

FECHAS PARA LA HISTORIA

Vamos a intentar, como en toda narrativa que realizamos, ser ante todo objetivos para dar cuenta de una manera diáfana e imparcial de los acontecimientos que se sucedieron durante el 18 de Julio de 1936, fecha que debería estar señalada en el calendario con letras negras.

Día trágico para la historia de España, ya que levantó un hito de proporciones inmedidas dividiendo en dos mundos a todos los españoles.

La ambición desmedida del Capitalismo reinante, aliado a los militares que pisotearon los compromisos adquiridos con su Patria y su Bandera, y éstos orientados moralmente por un clero despiadado, provocaron una **guerra civil** en

España, convertida en contienda militar cruentísima en la que se desataron las pasiones, los odios y las venganzas, regando con sangre de un millón de muertos los fértiles campos de nuestra geografía. Esta situación dio lugar a que se crearan dos mundos enfrentados moral y materialmente, con un abismo insondable entre ellos, que sólo sería superado tras varias generaciones. Dejemos esto para los historiadores y volvamos a nuestra narración.

Unos días antes de estas fechas históricas, llegó a Membrilla el exgobernador de Sevilla, Manuel Asensi, con la misión de organizar unas milicias fascistas, cosa que consiguió, reuniendo 17 ó 18 jóvenes, todos ellos hijos de la clase media, que unidos a los ocho guardias civiles que había en la plaza, formarían la fuerza colaboradora de los sublevados.

En los días anteriores a la sublevación se encontraban los campesinos en huelga, en demanda de mejoras salariales, y la patronal del pueblo, asesorada por el exgobernador de Sevilla, aceleraba la solución del conflicto huelguista para que los trabajadores salieran al campo para, de esta forma, reducir la resistencia que se pudiera producir. Estando informados los responsables locales del Sindicato de aquella situación que se estaba gestando de pre-guerra, convocaron una Junta General en los locales del propio Sindicato para dar cuenta del mal momento que se estaba viviendo en toda España por lo que había que desistir de salir al trabajo. Pese a las muchas y fuertes oposiciones que se encontraron en aquella Junta, consiguieron que los obreros no partieran hacia el tajo, acuerdo éste fundamental y acertado, ya que efectivamente, a los pocos días se produjo la sublevación militar.

Desgraciadamente esa suele ser la última razón del capitalismo cuando se considera incapaz de sacar adelante sus pretensiones: apuntar sus cañones contra el pueblo trabajador, para que las fuerzas de las armas ayuden a conseguir sus felonías.

RAZONAMIENTO BREVE

Existía en esta Membrilla una **Caja de Ahorros Comunal de Solidaridad**, con unos fondos en metálicos que ascendían a varios cientos de miles de pesetas, que con unos intereses módicos protegía a los socios que lo necesitaban. Sólo esta finalidad era la razón de la existencia de esta Entidad.

Cuando se produjo la sublevación militar el 18 de Julio de 1936, todos los vecinos del pueblo cifraron sus esperanzas en las existencias en metálico que pudiera tener la Caja, convencidos de que paliaría en un tanto aquella negra situación económica. Pero la sorpresa fue grande cuando los encargados de la revisión de los libros contables vieron que sólo había en Caja 30.000 pts.

Por este desfaldo de los administradores anteriores los hombres que se iban a hacer cargo de la situación no se desmoralizaron, porque firmes en sus convicciones, se lanzaron al combate en cuerpo y alma, en pro de una

Organización socioeconómica, para demostrar su voluntad de organización y de trabajo.

Cada momento que pasaba la situación política y militar se deterioraba a nivel nacional y para dar cuenta de ello se convocó a todos los vecinos a una reunión a la que asistieron el grueso de los ciudadanos. Además, se les informó de los caracteres que aquella situación iba presentando y la necesidad de tomar decisiones radicales, ya que había que comenzar por organizar tanto la economía como el trabajo, teniendo en cuenta la trascendencia histórica de la andadura que se iba a emprender. Téngase en cuenta a todos los efectos, ya críticos como loables, que hubo que partir de cero para conseguir abastecer a un pueblo que quería trabajar, pero tenía necesidad de comer. Por lo que, la Colectividad de Membrilla no empezó su andadura con las riquezas que habían encontrado en el pueblo, sino con la pobreza de sus componentes. Por tanto, hasta transcurridos varios meses no se pudo levantar aquella organización económica, y se hizo a base de sufrimientos, privaciones y sacrificios. Hubiera sido providencial invitar a los expertos con mentes lúcidas de entonces y de ahora, para que hubieran demostrado su valía ante aquella situación de caos, de tragedia y de irresponsabilidad.

Si somos ecuánimes y comprensivos reconoceremos que el enfoque y orientación que se imprimió a aquella organización, fue un verdadero acierto a todos los niveles, porque a pesar de la tragedia que se estaba viviendo en España, dentro de las limitaciones que imponía la situación a nivel nacional, el pueblo de Membrilla trabajaba, pero comía.

Como intentamos practicar la lógica narrativa, hemos de manifestar que también hubo errores. Damos esta pincelada negativa para justificar nuestra imparcialidad en las descripciones de los hechos que acontecieron, pero somos, ante todo, sinceros para reconocer que partiendo de la nada, como ha quedado reseñado, toda la obra realizada de esta Organización no podía ser perfecta. La senda elegida para la ascensión a la emancipación no podía estar sembrada de rosas toda ella, ya que en el constante caminar también tenían que existir espinas.

Todo cuanto se hacía en pro del avance social se realizaba de cara a la aurora de un nuevo amanecer y todavía no se podía hacer una valoración, porque eran imprecisas las figuras y los hechos, pues la faltaba la llegada del nuevo día que diera claridad a las realizaciones que se estaban acometiendo.

DANDO VIDA A LO DESCONOCIDO

Para intentar canalizar aquella situación verdaderamente caótica, el alcalde convocó a los responsables políticos y sindicales del pueblo para estudiar la solución que se le podía dar al mal momento que estaban padeciendo, teniendo en cuenta que el pueblo se encontraba en la calle exigiendo pan y trabajo. Viendo la complejidad de la solución que se apuntaba, ya que no había otra, los

componentes de la política en activo, o sea todos los que componían el Ayuntamiento se inhibieron de toda responsabilidad, declinando todo el quehacer socio-económico del momento a favor de los hombres responsables de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), que aceptaron, contando con la colaboración de Izquierda Republicana. Ambas eran las únicas organizaciones políticas o sindicales existentes.

Convocaron nuevamente al Pueblo en pleno a una reunión que se celebraría en la Plaza con asistencia masiva. Fue dándose a conocer con ciertos detalles lo que se consideraba que se podía hacer en aquellos momentos de desconcierto para superarlos y empezar a darle vida al pueblo.

Hubo que hacerle ver la verdad de la situación de pre-revolución que se estaba viviendo, así como las ausencias de muchos propietarios comprometidos, probablemente, con los sublevados, que habían dejado abandonadas sus haciendas.

Ante aquella situación se imponía la necesidad de proceder a la recogida de la cosecha de trigo y cebada, abandonadas en el campo, dada la fecha en la que se encontraban y el riesgo a que éstas se perdieran por cualquier eventualidad climática. Se propuso que para realizar la recogida de la cosecha era imprescindible inventariar propiedades y aperos de labranza, para después proceder a la recolección. Esta sugerencia fue muy bien acogida y aceptada.

Fue entonces cuando se procedió al nombramiento de un Consejo de Administración, que quedó compuesto por diez miembros de C.N.T. y cinco de Izquierda Republicana. Este Consejo tenía la responsabilidad de dar vida a un ente socio-económico prácticamente ignorado, aunque teóricamente se conociera el funcionamiento de una sociedad análoga a la que pensaron poner en marcha.

En el seno de este Consejo de Administración hubo necesidad de nombrar cuatro Comisiones:

- Agricultura
- Abastos
- Vivienda-Sanidad
- Defensa.

Como la representación de C.N.T. en todas las Comisiones era mayoritaria, entre el pueblo comenzó a comentarse, con cierta simpatía, que aquella organización empezaba a ser el Comunismo Libertario. Efectivamente, comenzó siendo una administración económica y laboral orientada por anarquistas, pero en aquellos momentos de confusión, no estaba configurada la forma que aquel ente podía adoptar. Pero sin poder determinarlo, su inicio estaba marcado por los primeros pasos de un Comunismo Libertario.

FORMACION DE COMISIONES

Comisión de Agricultura.

Estaba integrada por cinco competentes trabajadores que comenzaron su labor haciendo un inventario, como se había acordado, de los bienes que tenían que controlar y administrar.

Contabilizaron aproximadamente 15.000 hectáreas de tierra (entre secano, regadío y viñedo, sin contar la parte de monte y sierra). Ochenta pares de mulas, con sus correspondientes carros y galeras, así como con todos los aperos de labranza. Cuatro palomares que sumarían aproximadamente 6.000 palomas. 2.500 cabezas de ganado, entre lanar y cabrío. Varias aventadoras y motores de extracción de agua subterránea.

Comisión de Abastos.

Desde el primer momento esta Comisión se encontró con serias dificultades por no existir en el pueblo unas reservas alimenticias capaces de hacer frente a aquella situación de emergencia. Inmediatamente tuvo que salir en busca de provisiones que más que necesarias eran imprescindibles. Controlaron una fábrica de harina cerrada para hacerla funcionar rápidamente y un matadero industrial. Crearon unos economatos en los lugares mas estratégicos del pueblo para facilitar el abastecimiento. Realmente el trabajo de esta Comisión fue tremendo, hasta que pudo conectar con otras Colectividades que habían comenzado con anterioridad su andadura, para proceder al intercambio de productos y asegurar el abastecimiento, aunque sólo fuera parcial.

Vivienda y Sanidad.

La misión de esta Comisión fue mas sencilla y de menos trabajo, ya que sólo tuvo que hacer una relación de las viviendas y casas abandonadas, para ir acomodando a los contingentes de refugiados que, constantemente, llegaban huyendo de los horrores de la guerra, despojados de todos sus bienes.

De la Sanidad local se ocupaban tres médicos que, en aquel momento, ejercían su labor en Membrilla, colaborando de forma altruista con la mencionada Comisión.

Defensa.

Los componentes de esta delegación estaban obligados a guardar el orden dentro del término municipal. Contaban con grupos de obreros que, relevándose, hacían guardia en los Centros Oficiales, y vigilaban los accesos a la población, para evitar males mayores.

La Enseñanza y la Industria fueron dos sectores que se organizaron a medida que las exigencias de los hechos lo demandaron.

ORGANIZACION DEL TRABAJO

La Comisión de Agricultura expuso, en Junta General, la necesidad de crear unas Delegaciones para el buen funcionamiento y control del trabajo. Fue entonces cuando se nombraron unos Delegados de Grupo y otros de Trabajo, para que éstos último controlaran el horario y supervisaran el trabajo de los obreros que trabajan con él.

Los Delegados de Grupo llevaban el control de tres o cuatro Delegados de Trabajo, con los que semanalmente se reunían en asamblea para estudiar la conveniencia de realizar unas u otras faenas. Este Delegado de Grupo tenía que dar cuenta a la Comisión de Agricultura de todas las tareas agrícolas realizadas, para que ésta fuera consciente de todos y cada uno de los detalles. Mas tarde la Comisión de Agricultura transmitía todo ello al Consejo de Administración.

De esta manera se fueron organizando las demás ramas de producción. Este sistema de organización y control fue el ideal para la potenciación de la producción de todo el movimiento que se estaba organizando.

INDEMNIZACION POR EL TRABAJO REALIZADO

Para compensar el trabajo realizado a los trabajadores se pusieron en práctica generosos procedimientos económicos que no utilizaban en las Colectividades, que empezaron a funcionar con la misma filosofía idearia que tenía la de Membrilla. Desde luego en ninguna de éstas, dependientes de C.N.T., existían sueldos, aunque a todos se facilitaba un anticipo único en metálico (no salario). Es decir, que los trabajadores de cualquier edad, sexo, condición o profesión recibían una cantidad de dinero que era exactamente igual para todos. Ahora bien, en Membrilla no se procedió de esta forma, sino que se entregaron una **Tarjeta de Productor y Consumidor**, con la cual, presentándola en cualquiera de los Economatos existentes, el ciudadano podía adquirir cualquier artículo de consumo o útil necesario para el abastecimiento de su hogar. Los alquileres de las viviendas que estaban ocupadas dejaron de abonarse. El agua potable que se consumía era gratuita, a pesar de que debía ser transportada, desde la vecina localidad de Manzanares, en cubas preparadas a tal efecto y, por supuesto, había que abonar al pueblo propietario de los pozos una cantidad por el consumo. Tanto la luz eléctrica como los servicios médicos y farmacéuticos eran gratuitos.

Además de todo lo mencionado, también se entregaban unos **vales** de cuantía limitada con un valor efectivo que suplantaba la moneda, para poder ser utilizados en cualquier establecimiento de tejidos o ultramarinos de la localidad. Este procedimiento de anticipos, tan justo y generoso como humano, se realizó (justo es decirlo) bajo los colores rojo y negro del anarco-sindicalismo, que puso en marcha su soñado ideario de Comunismo Libertario, aunque sólo fuera por unos meses. Una aspiración tachada de utópica, pero que dio el ejemplo

convinciente al mundo entero, de que aquella filosofía humanista, moral, solidaria y fraternal se podía pragmatizar porque es la esencia misma de una concepción. Esa “utopía” fue el motor impulsor de una realidad, y no puede quedar el deseo de su realización porque ya se ha realizado, sino su humana implantación generalizada para bien de todos los humanos.

REGRESION POR TOLERANCIA

A fuer de imparciales hemos de hacer una aclaración que consideramos saludable para que el lector no se confunda y tome conciencia de lo que vamos exponiendo. Pese a la barahúndica situación que se estaba viviendo en Membrilla los pequeños arrendatarios y pequeños comerciantes quedaron libres para optar por el ingreso en aquel Ente, o quedar libres para desarrollar su actividad empresarial. Hubo varios de éstos que ingresaron voluntariamente, pero también hubo otros que prefirieron seguir con su empresa o negocio de forma independiente.

Conscientes de aquella situación de tolerancia por parte del Consejo de Administración comenzaron a crearse diferentes núcleos, que mas tarde recalarían en el Partido Socialista Obrero Español, Partido Comunista de España y a la Unión General de Trabajadores.

Una vez dada vida oficialmente a estos Partidos y Sindicato, ayudados por las agrupaciones y federaciones de los pueblos limítrofes, solicitaron la parte que les pudiera corresponder de los bienes que se habían incautado, cediéndoseles; a pesar de que los integrantes de las mencionadas formaciones mantenían una línea político-social muy difuminadas e inconcretas.

Después de esta cesión de bienes se hizo una nueva estructuración, organizando a partir de aquí una Colectividad Libertaria, con sólidas bases administrativas. Este Colectivismo Libertario que nacía, necesitaba tacto para enraizarlo en la conciencia del Pueblo, aunque era la evolución constante del combate por la existencia y la libertad.

Tanto los inicios del Comunismo Libertario, como la Colectividad Libertaria han pasado a la historia del Movimiento Obrero Internacional como el acontecimiento más importante del siglo, porque puso en marcha un ideario filosófico que sólo estaba abrazado por el acratismo.

LA PRODUCCION

Toda obra considerable necesita para su realización el empuje y entusiasmo de la juventud. Esa sangre nueva es el motor impulsor de las grandes y trascendentales epopeyas que se registran en la historia de la Humanidad.

En el pueblo de Membrilla, como en todos los de España, la juventud estaba ausente de las tareas organizativas de la Economía, porque tenía una cita en los frentes de batalla, a fin de intentar, al menos, detener las fuerzas de invasión de árabes, italianos y alemanes.

Aunque el vacío de la ausencia de la juventud era notoria, la ilusión ilimitada que pusieron en el trabajo aquellos que quedaron en la retaguardia, al frente de toda la situación económica, suplantó la ausencia de aquella valiosa juventud. Eso fue demostrable por las extraordinarias cosechas que se obtuvieron en el año 1937, por ejemplo, se produjeron 3.200.000 litros de vino, que suponía el 50 por ciento más que la producción de la campaña anterior. En trigo, cebada y leguminosos también se sobrepasó la cosecha de años anteriores.

Pero donde se produjo una espectacular subida en la curva de producción fue en la cosecha de azafrán (planta iridácea, que se cultiva mucho en este pueblo, con propiedades medicinales y de tintes finos, muy cotizado en el Mercado Mundial). La cosecha del año 1.937 llegó a la astronómica cantidad de 100 arrobas (1.115 kilogramos). Para que el lector pueda formarse una ligera idea de lo que aquello significaba, debe tener en cuenta que no se pesa toda la rosa del azafrán que se recolecta, sino solamente el estigma de esta flor, tiendo, además, que pasar por el tostadero para que pierda, de esta forma, todo grado de humedad. Conviene hacer otra nueva aclaración, y es que para medirlo no se utiliza el sistema métrico decimal y las transacciones se realizan, según la cuantía y el volumen, por arrobas, libras y onzas. El azafrán tiene normalmente un precio bastante aceptable, baste decir que en la actualidad (año 1.981) oscila entre las 45.000 y 50.000 pts. la libra.

NECESIDAD DE LA COMISION DE INDUSTRIA

Con las super cosechas que se estaban recogiendo, había necesidad de canalizar sus ventas o intercambios a nivel nacional, y para ello hubo que crear una Comisión que se denominaría de **Industria**. Su misión empezó siendo la de potenciar los intercambios de los productos excedentes por otros necesarios, y dar vida a otras ramas de la producción industrial.

Se creó una fábrica de Alpargatas, cuya producción cubría y superaba las necesidades de todos los colectivistas. Se construyó un taller de Zapatería. Se montaron unos Calderines para la extracción de alcohol vínico. Se creó una Almazara para la extracción del aceite de oliva. Se construyó un Depósito-Almacén, llamado “Rosa del Azafrán”, en donde se almacenaba este producto iridáceo, ya que necesita un lugar con características especiales para su conservación. Se montó un Taller para la construcción y reparación de carros. También se abrió un Taller Mecánico, además de contar con una Fábrica de Harinas y un Matadero Industrial.

Esta Comisión, en colaboración con otras Colectividades hermanas en ideario, crearon la Federación Regional de Colectividades C.N.T. y unos Consejos de

Economía a nivel Nacional, que eran los organismos que canalizaban los intercambios de todos los productos, cosa vital para el desenvolvimiento económico de todas las Colectividades Federadas de C.N.T.

LA ENSEÑANZA

En el campo cultural fue donde más esfuerzos se realizaron, ya que el índice de cultura no era muy elevado y había que hacer esfuerzos sobrehumanos para preparar a los hombres y mujeres del mañana con una mentalidad nueva, a base de una enseñanza libre con concepciones humanas y solidarias, que se ajustaran a los nuevos planteamientos socio-económicos de la Sociedad que empezaba a nacer. Para ello, se abriría una Escuela de Artes y Oficios, en donde se impartían las siguientes asignaturas: Música, Cerámica, Mecánica, Enología, Electricidad y Secretariado de Colectivismo. El personal que daba clases de estas materias eran técnicos especializados en las mismas.

En el Ateneo también se potenció la enseñanza, dando constantemente conferencias, donde se analizaba todo lo referente al aspecto político, económico y sindical. Además se representaban, con frecuencia, obras teatrales por los mas jóvenes y los mas mayores, despertando la ilusión de todos los asistentes, que solían ser casi todos los vecinos de Membrilla.

TERMINA LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Aquella labor de verdaderos titanes de organización económica y social, aquellos amantes de la cultura y toda su obra no pudo florecer. Con la pérdida de la Guerra Civil, que había llegado a sus últimas consecuencias trágicas, todo terminó. Absolutamente todo quedó ahogado y confundido entre los escombros de una Organización Socio-económica, que se dibujaba en los claros horizontes del porvenir, como una esperanza justa y humana de redención.

Este acontecimiento destructor venía dado por imperativos de fuerza mayor, que destrozaba una situación en plena floración, sin haber podido obtener los extraordinarios frutos que prometía. Decenios de años, quizá centenares, serán necesarios para que resurja de entre las cenizas de estas ruinas la flor delicada que diera esperanzas de vivencia de lo que en tiempos pasados fueran frondosos rosales llenos de esperanza, de ilusión y de vida.

No es necesario hacer historia de la tremenda convulsión político-militar acontecida en nuestro país que tambaleó todo lo instituido en España. Por esta razón, no hace falta acumular argumentos para justificar la razón de ser de los hechos que hemos narrado. Hechos, que aunque con ciertos errores,

demonstraron la capacidad constructiva de unos hombres sin preparación académica, pero animados por unas ideas solidarias y humanas, que hicieron algo extraordinario en pro de su pueblo, y que dejaron profundas huellas en aquella generación.

Hemos hecho lo posible para hacer un relato imparcial de los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en Membrilla desde el 18 de Julio de 1936, hasta el 28 de Marzo de 1939, para ello hemos recurrido al relato de testigos presenciales de aquellos hechos ya lejanos. Es lamentable que no hallamos podido exhibir testimonios documentales de aquellos hechos porque los hombres que fueron capaces de realizaciones que asombraron al mundo libre del trabajo, no nos legaron documentación escrita para que hubiera sido recogida por la Historia, para que las generaciones futuras tuvieran conocimiento de los hechos que se sucedieron en Membrilla.

FINAL DE UN HECHO HISTORICO

Cuando terminó la Guerra Civil en España, últimos de Marzo de 1939, todo lo que había constituido la vigilia y sacrificio de unos hombres amantes del trabajo y la libertad, se hundió estrepitosamente, formando un ingente montón de escombros. Todo el potencial económico, acumulado a base de sacrificio, fue asaltado y saqueado de una manera cruel, y las grandes existencias allí concentradas, pasaron a ser propiedad de aquellos que decían ser los mas afectos de la nueva situación política que estaba naciendo.

Somos los primeros en reconocer que las pertenencias de ciertos señores a los que se les había expropiado, pasaran a ser de su propiedad tan pronto los reconocieran. Por el contrario, era de todo punto censurable que aquellos que más vociferaban, argumentando los perjuicios económicos que le había ocasionado la guerra, cosa incierta en la mayoría de los casos, aquellos que mas tarde se distinguirían por su cruel comportamiento para justificar su adhesión incondicional a la nueva situación política y conseguir así inmunidad para todas sus inmorales fechorías, fueran los que se apropiaran indebidamente, y sin ninguna clase de escrúpulos, de lo que no les pertenecía.

Fueron tan inconsecuentes para con los vencidos que arremetieron con los hombres que protegieron al pueblo y minimizaron la tragedia en aquellos días aciagos de la sublevación.

No es posible, ni antes ni ahora, hacerles ver a esas mentes fanáticas que habiendo sido ellos los provocadores de aquel desgraciado golpe de fuerza, de aquel inhumano acontecimiento que vistió de luto a casi toda España (costó aproximadamente un millón de muertos), que habiendo sido ellos los iniciadores de la tragedia, no tuviesen un rasgo de sentido común y de humanismo, para haberse arrepentido de su acción y haber comenzado una nueva andadura armónica y solidaria. Pero ocurrió todo lo contrario. Tuvieron que pasar más de cuarenta años para ir limando asperezas; cuarenta años de

terror para los que no compartieron políticamente aquella situación; cuarenta años de leyenda negra contra los que habían hecho posible dar de comer a un pueblo e iniciar una andadura que apenas si pudo demostrar hacia donde le conduciría, debido a su corta existencia.

La educación que se ofreció a las nuevas generaciones durante esos cuarenta años, estaba impregnada de odio hacia los vencidos, hallándose vacía de ese contenido humano y respetuoso que debe presidir todos los actos entre seres civilizados.

Por otra parte, aquel pueblo que tanto agradeció sentirse protegido, amparado y socorrido en unos momentos de caos y de angustia, ese pueblo que tanto bien recibió de aquellos hombres probos y humanos, aquel pueblo tuvo un comportamiento fuera de lugar.

Así fue el final de un hecho histórico que marcaba una nueva orientación económica y social, en ruta hacia el bienestar general.

Lo que pudo haber sido el paradigma de una nueva sociedad, se convirtió en el holocausto de unos hombres que dieron todo porque querían lo mejor para su pueblo.

Después de tanta tragedia sólo nos queda la esperanza del resurgir del ideal que supo poner en marcha una nueva Sociedad de Humanismo y Solidaridad.

Y mientras, dejaremos deslizarse del pensamiento la gota de amargura que ha de caer resbalando sobre las páginas negras de la Historia que relaten la cruel guerra española.

Nada más... Sólo repetir el grito sublime del poeta:

*He aquí tu amanecer
pueblo trabajador,
¡levanta la vista!*

Juan CABA GUIJARRO.
Manzanares, Marzo de 1981.



Campesino!
La revolucion, aparte
de darte la tierra, te
dara maquinas para
trabajarla.

CNT-AIT
COMITE NACIONAL
OFICINA DE INFORMACION
PROPAGANDA Y PRENSA